

PRÓLOGO  
Eugenio Pérez Montás:  
Arquitectura y memoria del espacio.  
Reflexiones de un arquitecto

ODALÍS G. PÉREZ

El autor de *La ciudad del Ozama. 500 años de historia urbana y del Ensayo clásico*, es un arquitecto e historiador cuyos ejes de trabajo particularizan un saber espacial y memorial significativo. *Las Reflexiones de un arquitecto entre los años 2009 y 2013* es una pieza testimonial y autobiográfica de una trayectoria puntualizada en nueve ensayos sobre la arquitectura y la profesión de arquitecto y urbanista.

La monografía que en este sentido nos presenta Eugenio Pérez Montás, nos aporta una visión de los conocimientos, la escritura y las experiencias de muchos años de estudio y trabajo a favor de la planificación urbana, la creación y construcción monumentales, el fundamento de una idea sobre el arte de la ciudad y sobre todo de la relación entre arte, arquitectura y sociedad.

Estos ensayos discurren en el ámbito del pensamiento histórico-artístico y cultural, en cuyos ejes se presentifica la memoria arqueológica, monumental y urbana, no solo del país, la ciudad intramuros o lo que conocemos como el casco urbano y el Centro histórico, sino también del planeamiento urbano y social del territorio nacional.

Los ensayos que componen esta monografía llevan como títulos los siguientes:

- a) «Reseña de un proceso de revalorización del centro histórico».
- b) «Itinerario de profetas: entre Moissac y Santiago».
- c) «La Basílica Catedral: arrebato y calvario».
- d) «Un penitente sentenciado por anarquista»
- e) «La Feria del libro en la Plaza de la Cultura».
- f) «Un duende de la creatividad escribe un libro que titula: «El encanto de la arquitectura».
- g) «Evocando a Pedro desde la fuente del corral».

- h) «Afiicionado a las tertulias desde el tímpano de una colegiata, de La Vega».
- i) «Crepúsculo de emigrantes. Archipiélago de escenarios. Exilio en la ruta del Mercurio».

Las nueve piezas constituyen un ejemplo de visión y análisis cultural de momentos, obras, textos, programas, andanzas académicas, homenajes, hipótesis históricas, personalidades religiosas, literarias, artísticas, políticas y culturales que asume el autor como espacio y tiempo para la reflexión histórico-artística e histórico-cultural.

Desde una escritura cuyo anclaje gravita en la memoria y el espacio, el arquitecto Eugenio Pérez Montás describe, vive, restaura, organiza y propicia una imagen del presente, el pasado y de aquellos signos que afloran como surcos de un pensamiento que se pronuncia como cuerpo, materia y espiritualidad, de suerte que la visión misma que traduce la experiencia constructiva, creacional y sociocultural, cobra valor en la vida de las formas artísticas y arquitectónicas, tal como lo hizo también el historiador francés Henri Focillon en su momento.

En efecto, el contenido temático y simbólico de estos ensayos, conforma y traduce un espacio intelectual que tiene sus antecedentes en las diversas actividades y momentos de trabajo de un orden visible, histórico y formal, habida cuenta del conocimiento que ha sido fijado en obras como *República Dominicana: monumentos históricos y arqueológicos*, *La Catedral de Santo Domingo*, *Biografía de un monumento*, *Ensayo clásico*, *La ciudad del Ozama. 500 años de historia urbana* y otros que ya son conocidos en el ámbito de la bibliografía artística e histórica dominicana.

Todo un marco de aportes, creaciones y publicaciones confluye de manera directa e indirecta en estos ensayos que hoy nos presenta Eugenio Pérez Montás, en una perspectiva de narración, ensayo e inscripción memoriales. Como elementos de escritura, relato y movimiento, la entrada a cada espaciamento intelectual permite comprender las mentalidades culturales que encontramos en estos ensayos autobiográficos, como particularidades interpretativas de una materia y una forma expresivas, localizadas en el tiempo y el espacio de la Historia.

Pérez Montás ha sido testigo desde la década de los 50 de la problemática urbana, monumental y planificadora de la República Dominicana y el Caribe. El solo hecho de estudiar las diversas formas del construir arquitectónico, perteneciente a la contemporaneidad y la historicidad en el Caribe, Latinoamérica y particularmente de la República Dominicana, implica una visión del hombre de oficio, saber, integración artística y experiencia de investigación.

Amigo de Erwin Walter Palm, María Ugarte España, José Ramón Báez López-Penha, Manuel Salvador Gautier y otros investigadores, arquitectos, ingenieros, urbanistas e historiadores, su quehacer educativo, histórico y crítico-cultural lo sitúan como un autor imprescindible en los estudios coloniales de nuestro país y del Caribe insular. Sus escritos, conferencias, proyectos y asesorías han creado, en este sentido, un camino para el conocimiento del arte y la arquitectura de la República Dominicana.

Todo este quehacer se hace visible y sensible con el aporte de estos ensayos que motivan un arqueado urbano-arquitectónico, genealógico y arqueológico, propio de un estudioso que ha profundizado en el monumentalismo urbano y en la geografía social del fenómeno arquitectónico dominicano.

De ahí que resulten importantes para el lectorado dominicano y extranjero estos ensayos escritos con acentos históricos, metahistóricos y testimoniales, motivados a partir de un saber direccional cualificado por especialistas, artistas, escritores, historiadores, arqueólogos y arquitectos en el área que avalan determinadas formas y (sentidos con autoridad científica) que muestran la necesidad de un marco de estudio, creación y productividad intelectual.

Así pues, el horizonte histórico-cultural de una mirada, acoge símbolos y espacios como detalles de una territorialidad particularizada en piezas, líneas constructivas y contextos, donde la visión de un orden le sirve de base al casco urbano y sus complementos especiales y espaciales.

La experiencia del construir monumental remite en este caso a modelos tipológicos, descriptivos y hasta deconstructivos.

Surge de esta suma de ensayos el interés por una puesta en valor de los productos constructivos y artísticos situados en una cardinal

histórico-cultural, dinámica y funcional que toma en cuenta las diferentes formas del vitruvianismo como tendencia sociohistórica, ascendente y posicional en el estudio de las ciudades occidentales.

Supone este ámbito axiológico y artístico un movimiento diferenciado de estructuras y funciones del discurso arquitectónico-urbanístico, llevado a cabo mediante una base de trabajo direccional que parte de un archivo de imágenes y cuerpos memoriales, pero también de modelos que encontramos formulados en N. pevsner, Diego Angulo Íñiguez, G. H. Hamilton, Edgar Wind, Violet Le Duc, R. Wittkower, Giulio Carlo Argan, A. Blunt, Le Corbusier y otros visionarios de la arquitectura occidental.

Lo emblemático de estos ensayos está representado en años de vida cultural.

De hecho, la memoria que habla en estos ensayos es una fuente de valores, señales, signos y experiencias que dan cuenta de toda una práctica artística y constructiva, bajo la tutela y orientación de maestros, artistas, investigadores e intelectuales extranjeros y nacionales, donde nuestro historiador sobresale como estudioso en las significativas páginas y ensayos que conforman esta monografía.

Es importante destacar que los estudios arquitectónicos, arqueológicos, históricos, heráldicos, emblemáticos y patrimoniales, tienen en la Revista Casas Reales un espacio de investigación para el conocimiento del Centro histórico de la Ciudad Colonial, pero sobre todo para las publicaciones que en tal sentido se llevan a cabo con rigor desde aquel original número 0 de la *Revista Casas Reales* de 1976, que marcó y sigue marcando un camino en el estudio del Arte, la Historia, la Arquitectura, la Heráldica, el Patrimonio de la Ciudad Colonial y el mismo Museo de las Casas Reales.

Nuestro autor constituyó un campo de trabajo arquitectónico y urbanístico bajo la unidad temática, sustancial y formal, de un espacio histórico, pero además, de sus determinaciones expresivas y orientacionales.

Los recorridos de Eugenio Pérez Montás por Europa central, principalmente en España, donde estuvo un tiempo, luego de haber concluido sus estudios en la Universidad de Santo Domingo, constituyeron también momentos memoriales en cuanto a contacto,

visitas especiales, lecciones con viejos maestros, encuentros con estilos arquitectónicos importantes para su futura investigación. Toda esta experiencia se deja sentir en estos ensayos autobiográficos.

El conocimiento de la arquitectura románica y gótica, pero también clásica y neoclásica, ha conformado la ruta intelectual de un arquitecto centrado en la investigación histórica y la escritura de obras fundamentales para el estudio de la arquitectura dominicana. La puesta en contacto con los maestros de la arquitectura europea y latinoamericana ha dado también sus frutos en lo que respecta el arte de construir, de proyectar y planificar como forma-sentido de una profesión que ha propiciado sus valores intelectuales. (Véase, por ejemplo, *La aventura del Guadalupe, su viaje a la Española y su hundimiento en la Bahía de Samaná* publicado en 1997; obra en colaboración con otros autores; *Arqueología y antropología física en la Catedral de Santo Domingo*, publicada en 1998, también en colaboración; *Monumentos y sitios del gran Caribe*, bajo el patrocinio de la OEA).

Además de publicar numerosos ensayos en revistas especializadas y libros colectivos, publicará en 1998 con sucesivas ediciones *La ciudad del Ozama. 500 años de historia urbana*, obra esta monumental que sobresale por su extensa información y su exquisita y artística edición. En el 2001 se publicó su *Ensayo Clásico. Reflexiones sobre el vitruvianismo en la historia de las ciudades*, obra esta publicada bajo los auspicios del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, el Patronato de la Ciudad Colonial y la Secretaría de Estado de Cultura.

Las cardinales que encontramos en este recorrido autobiográfico e intelectual del arquitecto Eugenio Pérez Montás, dan cuenta de un rutario altamente artístico, académico y memorial, en la medida que aparecen los productos, productores y procesos que han marcado la historia intelectual de la República Dominicana de los últimos sesenta años.

Nuestro autor ayudó a galvanizar inteligentes y sensibles proyectos mediante un trabajo de núcleos de investigadores nacionales y extranjeros que dieron fuerza y significación a las páginas de la Revista Casas Reales.